

REPUBLICA DE CHILE
Presidencia
Secretaría de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR,
EN DESAYUNO CON REPRESENTANTES EMPRESARIALES
DE CHILE Y ECUADOR

QUITO, 30 de Julio de 2002

Quisiera, en primer lugar, comenzar agradeciendo la presencia de todos ustedes y en particular la del Presidente de la República, que en medio de sus atareadas gestiones se ha hecho un espacio para compartir con nosotros. Es un signo de los tiempos y también un signo de la importancia que le concede el Presidente de Ecuador a este encuentro.

Aquí estamos para concretar aquello de lo cual tanto se habla: cómo somos capaces de integrarnos adecuadamente, de unir esfuerzos y enfrentar mejor un mundo cada vez más global.

Y aquí, en esta reunión de trabajo con empresarios ecuatorianos y chilenos, lo que queremos plantear es la posibilidad de cómo complementamos las tareas que se hacen en uno y otro país. Es cierto, tenemos una larga tradición de cooperación, de amistades compartidas y, por qué no decirlo, de apoyo recíproco cuando los tiempos se hacen difíciles en uno o en otro país. Eso ha sido así a lo largo de nuestra historia. En consecuencia, las muestras de cariño y afecto que hemos recibido en estos días, son muestras de cariño y afecto permanentes de Ecuador a Chile y de Chile a Ecuador.

Pero ahora creo que también tenemos elementos adicionales por los cuales poder querer trabajar juntos. Entendemos que el desarrollo empresarial tiene que darse dentro de un marco en el cual existe un

alto grado de consenso en nuestros países, un alto grado de consenso respecto de la necesidad de desarrollarnos en un sistema democrático, en un estado de derecho, en un respeto a lo que son los derechos de la persona y del ser humano. A partir de ahí, de ese marco de la sociedad en la cual realizamos nuestras actividades cotidianas, estamos en condiciones entonces de plantearnos un conjunto de desafíos sobre cómo entendemos nuestras políticas económicas para crecer, para insertarnos en el mundo, sobre cómo entendemos las políticas sociales para mantener niveles de cohesión social indispensables, sobre cuáles deben ser las tareas que tiene que realizar un Estado moderno hoy si queremos generar las condiciones para que pueda florecer la creatividad y el emprendimiento.

Son estos hechos sustantivos sobre los cuales podemos también desarrollar con mayor fuerza nuestra capacidad de integración, a través de los desvelos cotidianos de empresarios chilenos y ecuatorianos.

Nuestra política económica, la que desarrollamos en Chile, yo diría que tiene hoy un alto grado de consenso en prácticamente todos los sectores políticos. Por cierto, tenemos debates en el Parlamento, por cierto que hay discrepancias, pero las discrepancias, si ustedes quieren, son discrepancias que están dadas mucho más en el margen, en el afinamiento, pero no en los elementos básicos del sistema en el cual estamos todos acorde.

Y eso tiene que ver fundamentalmente con que Chile es un país, en número de habitantes, pequeño, comparado a otros países de la región, hemos entendido que nuestra capacidad de crecer y desarrollarnos está en la fuerza con que nos integremos al mundo. Exportaciones e importaciones en Chile representan aproximadamente el 60% del producto interno bruto, 60%. Y, en consecuencia, lo que ocurre en los mercados internacionales tiene una relevancia directa a lo que nos ocurra en Chile.

Pero a partir de entender que así como la demanda interna es importante, la demanda externa es determinante, a partir de eso tenemos entonces un conjunto de elementos que son básicos para lo que estamos haciendo. Y yo diría que la política económica chilena

tiene cinco pilares básicos: cómo tenemos fundamentos macroeconómicos firmes; cómo avanzamos a una mayor liberalización comercial; cómo somos capaces de abrir espacios para atraer inversión extranjera; cómo tenemos un marco regulador sólido; y cómo hacemos una apertura en mercado de capitales.

En cada uno de estos puntos hemos trabajado con ahínco, con fuerza, y en donde yo creo que es gracias a eso que hemos podido mantener, en condiciones internacionales difíciles, complejas como las que hoy tenemos, una economía bastante sólida para los tiempos que corren.

Al hablar de fundamentos macroeconómicos firmes, no tenemos los niveles de crecimiento adecuado de un 4%, esperamos este año tener un crecimiento entre el 2,5 y el 3%. Las políticas monetarias y fiscales operan con objetivos muy claros. Del punto de vista fiscal, nos hemos fijado una meta de tener un superávit estructural de un 1% en los 6 años de mi período gubernativo. Al hablar de superávit estructural, quiere decir que estamos utilizando metodología relativamente moderna que supone aceptar que hay un crecimiento del producto potencial, que hay un comportamiento de las variables económicas básicas para Chile, léase, entre otros, precio del cobre, que va a tener un comportamiento acorde a la media, y en función de esos dos parámetros definimos cuál debe ser el rango de crecimiento del gasto.

Si el producto crece menos que el potencial, o si el precio del cobre es menos del esperado, podemos gastar más. En consecuencia, es contra cíclico lo que estamos haciendo. Pero si el producto crece más de lo esperado, o el cobre u otros elementos básicos tienen un precio superior al esperado, no podemos gastar más, tenemos que mantenernos dentro de esos rangos.

Operar sobre la base de superávit estructurales es lo de muchos países más desarrollados, pero que es lo que nos ha permitido tener un nivel de gastos, en el año 2002 y 2001, superiores a los que de otra manera habríamos podido tener, donde podemos tener un déficit contable de 0,5% sobre el producto, pero que del punto de vista estructural nos está dando un superávit.

El haber tenido esta política es lo que le ha permitido al Banco Central, que es autónomo, tener una política monetaria activa. Y, por lo tanto, si el producto no está creciendo acorde a lo que nosotros esperamos, el Banco Central, autónomo como es, tiene necesariamente que bajar las tasas de interés, porque estamos teniendo una política fiscal afincada dentro de los marcos que he descrito.

Claro, hay debate, pero el debate es si el Banco Central baja o no baja la tasa de interés, si la va a bajar o no la va a bajar un 0,5 ó un 0,75. Y eso nos permite hoy día tener una tasa de interés bastante baja y nos permite también tener un control de inflación que está en el rango entre el 2 y el 3%.

Esto es lo que los mercados internacionales han percibido positivamente respecto de Chile, y esto es lo que nos permite acceder, cuando necesitamos, a los mercados internacionales. Chile fue la primera economía emergente en emitir un bono soberano en Nueva York por 650 millones de dólares en abril de este año, en medio de la crisis, y otro por 300 millones de dólares, que fue por primera vez que emitimos un bono soberano en Euros, y el primero se hizo sobre la base de 256 puntos sobre el Tesoro americano, y el segundo, sobre la base de aproximadamente 83 puntos sobre los bonos del gobierno alemán, el que emitimos en Euros.

Esto es lo que significa, en la práctica, el que los empresarios chilenos pueden acceder a los mercados internacionales con tasas de interés extraordinariamente bajas.

Y hoy día tenemos, entonces, una tasa de interés nominal del orden del 3,25%, con una inflación del orden del 2,5%, lo cual equivale, en la práctica, a una tasa de interés real del orden del 1%.

Es dentro de este contexto que hemos podido avanzar también en el segundo elemento, que es la liberalización comercial. En este sentido, integrarse a los mercados globales para Chile ha sido aceptado como el modelo de desarrollo que queremos todos los sectores políticos. Y es a partir de esto que hemos buscado entonces

acuerdos comerciales con distintos sectores. Tenemos acuerdos de libre comercio con México, con Canadá, en la región de las Américas, en la práctica tenemos acuerdos de complementación económica, así como el acuerdo de complementación económica con Ecuador, con Argentina, con Brasil, con otros países Latinoamericanos, muchos de los cuales se acercan a libre comercio por el nivel de desgravación, como el que tenemos entre Chile y Ecuador. Luego, a partir de esto, quisiera decir que hoy tenemos 6 mil empresas chilenas exportando 4 mil productos distintos a 174 países. Y esto es lo que también nos ha permitido avanzar en disminuir aranceles unilateralmente. A mediados del 90 teníamos aranceles del 11%, y nos propusimos disminuir los aranceles de una manera unilateral a 6%, a razón de un punto por año: este año tenemos arancel de 7% en Chile y el año próximo concluimos los 5 puntos de disminución, y vamos a tener arancel de 6% el 2003.

Y conjuntamente con la participación que tenemos en las Rondas de la OMC, hemos iniciado acuerdos para tener libre comercio con Europa, con Estados Unidos y con algunos países asiáticos. En este momento, como ustedes saben, concluimos un acuerdo con Europa, que es más que acuerdo de libre comercio, es un acuerdo de cooperación científico-tecnológico, le permite a nuestras universidades acceder, al igual que los países europeos, a los programas de investigación científico-tecnológico en Europa, y también un acuerdo de carácter político. Si todo va bien, el Congreso chileno espero apruebe este año el acuerdo con Europa, de igual manera el Congreso, el Parlamento Europeo, y eso querría decir que en enero del 2003 tendríamos el acuerdo funcionando, que establece niveles de desgravación muy acelerados.

Con Estados Unidos, bueno, ustedes saben la situación que hay con Estados Unidos, los esfuerzos que ha hecho ahora el gobierno del Presidente Bush por tener el denominado Fast Track , el Trade Promotional Authority, y a partir de eso, en las rondas de negociaciones que hemos sostenido con los Estados Unidos, tenemos que realizar una nueva ronda en el mes de septiembre, y creo que ahí entraremos en tierra derecha respecto de la posibilidad de tener un acuerdo de libre comercio o no con los Estados Unidos. Es una materia compleja, cualquiera de estos acuerdos es un tremendo

esfuerzo. Le comentaba anoche, comentando este tema con el Presidente Noboa, en el caso europeo las rondas finales eran casi de 80 a 90 negociadores por lado, eso implica 80 a 90 negociadores europeos que se trasladan a Chile durante 15 días, u 80 ó 90 chilenos que se van a Europa al final durante 3 semanas, y con rondas que en la etapa final, final, final, son 24, 36, 48 horas seguidas. Y el acuerdo europeo es un acuerdo de más/menos 300 páginas y 1.200 páginas de anexo.

Y, claro, se negocia duro, y se negocian compras de gobierno y se negocia antidumping, y se negocia todo. Y allí es donde uno entiende también que las capacidades negociadoras son limitadas, un pequeño país no va a pretender negociar lo que otros no han conseguido, y es allí donde pasa a ser tan importante el cómo podemos también tener negociaciones conjuntas desde el punto latinoamericano, por ejemplo en el ALCA, y lo que no conseguimos individualmente lo podremos conseguir colectivamente.

Usted no va a cambiar la legislación antidumping solo; usted la va a cambiar en compañía. Cuando llegamos a la discusión antidumping dijimos "esto a OMC". Pero en OMC, claro, usted negocia con Europa al lado de uno y con Japón al lado de uno, y entonces negocia distinto. Digo esto porque éstos son temas complejos, pero que es el mundo en el cual vivimos.

Entonces, un entendimiento de emprendimientos comunes entre chilenos y ecuatorianos, empresarios chilenos y ecuatorianos en uno y otro lado, nos da una fuerza distinta para este tipo de negociaciones, porque vamos a hacer negocios entre nosotros, pero también estos negocios son para exportar a los otros. Y ahí necesitamos una convergencia y una cohesión muy superior.

Vamos a completar los acuerdos con EFTA, con la Asociación Europea de Libre Comercio, que incluye a países más pequeños, como Noruega y Suiza, esperamos hacerlo en la primera semana de septiembre, y luego, entonces, tenemos pendiente negociaciones con Corea del Sur y con Japón.

Dentro de este contexto de apertura, entendemos también que hay una apertura del punto de vista del tema de la inversión extranjera. En Chile hay 4 mil empresas de 64 países que tienen inversiones en el ámbito bancos, energía, minería, telecomunicaciones, comercio, turismo. Tenemos un estatuto de inversión extranjera que plantea la no discriminación y neutralidad, y los inversionistas extranjeros tienen un nivel exactamente igual a los inversionistas chilenos. Y es a partir de esto que hemos logrado tener una relativa buena percepción, en el último informe de competitividad tenemos una buena calificación y lo mismo en los otros índices de carácter internacional.

Conjuntamente con estos elementos, hemos también abierto otros espacios a inversión extranjera, en el ámbito de infraestructura, lo que dice relación con el tema de carreteras, con el tema de embalses, estamos por primera vez buscando hacer embalses con financiamiento privado, y estamos también buscando la posibilidad de abrir otros espacios en ámbito de transporte para la extensión de determinadas líneas de Metro y Metro ligero en Santiago, con inversión extranjera, estamos abriendo espacio a la inversión extranjera para la licitación de cárceles, licitación extranjera estamos abriendo también para la remodelación de colegios y algunas viviendas básicas.

Junto con la apertura al ámbito de la inversión extranjera, hemos buscado establecer un marco regulador sólido y que favorezca a la competencia, en donde al haberse privatizado u otorgado la administración de privados la mayoría de las empresas que eran estatales, en el ámbito energético y de telecomunicaciones, estamos buscando tener un marco regulador, pero un marco también que nos apunte a una mayor competencia.

Estamos intentando, por ejemplo, en el ámbito eléctrico, se está explorando la posibilidad de llegar a tener un nivel de competencia tal en donde la empresa distribuidora de electricidad pueda sostener la competencia de otros generadores eléctricos. ¿Esto qué quiere decir en castellano directo? Que los locatarios de un edificio de departamentos pueden hacer una licitación de quién les vende la electricidad más barata, y usted no está obligado al monopolio del que le hizo la conexión de cable. A él le paga un peaje por usar el cable,

pero le estoy comprando electricidad a este otro señor que me la vende más barata. Ese es un nivel de introducir competitividad para que si el mercado debe funcionar, pues que funcione bien. Y eso lo estamos haciendo con agencias reguladoras horizontales, especializadas, que aseguran competencia, calidad de servicios, protección al consumidor, y esto lo tenemos en electricidad, sanitarias, bancos, seguros, fondos de pensiones, valores y seguros.

Y luego hemos hecho una reforma importante al mercado de capitales, en gran medida empujados por Juan Claro y la agenda Pro Crecimiento, que es algo a lo cual también quiero referirme, pero que en definitiva lo que se busca es poder hacer de Chile también un país en donde los flujos de capitales entren y salgan dentro de grados mayores de libertad de los que hasta ahora tenemos.

Conjuntamente con estos 5 elementos básicos, entendemos también que hay otros ámbitos que son fundamentales del punto de vista del ámbito público, y tan importante como estos elementos es un conjunto de otros elementos que tienen que ver con la cohesión social al interior del país. Y por cohesión social entendemos cómo aseguramos que el crecimiento llegue a todos los sectores y todos los sectores perciban que ese crecimiento implica una mejora en sus condiciones de vida.

En Chile, durante la década del 90 prácticamente doblamos el producto, fueron períodos de rápido crecimiento, pero también en Chile durante la década del 90 bajamos el número de chilenos viviendo en condiciones de pobreza, de un 40% de la población a un 20% de la población. Porque logramos reducir esos niveles de pobreza, entonces creo que hay una cohesión social, un sistema social mejor que antes.

Estamos conscientes, las herramientas para bajar de 40 a 20 son distintas de las que tenemos para bajar de 20 a 10, y por eso hemos lanzado un programa muy ambicioso, Chile Solidario, que apunta a aquellos segmentos que son indigentes en Chile. Y respecto de aquello, sí, vamos a tener un programa para llegar a cada una de las familias indigentes en Chile, en donde va a haber un representante, por así decir, del aparato del Estado, con 50 familias

indigentes en Chile, y que esas familias estén conscientes de cuáles son sus derechos, sus potencialidades, sus capacidades para dejar el nivel de indigencia.

En otras palabras, así como es fundamental esos 5 elementos o pilares de las políticas económicas de Chile en el cual hay un alto grado de consenso de todos los sectores políticos, así también nos parece que tiene que haber un alto grado de consenso del punto de vista de políticas sociales. Es cierto que siempre va a haber mucha política social, va a afectar los niveles de inversión, y lo fundamental es tener niveles de inversión, porque ahí está la clave del crecimiento. Pero si usted tiene crecimiento que no va acompañado de políticas sociales, a la larga va a tener conflictividad social. Y la conflictividad social hace que los países no sean competitivos. Los países compiten en el mundo con todo, compiten con buenos empresarios, con creatividad, imaginación, que la ponen ustedes.

Pero ustedes también están compitiendo con el sistema educacional, y eso es fundamental. La Sony descubrió que la educación era muy importante, cuando los trabajadores de Sony no estaban en condiciones de leer los manuales que la Sony le preparaba a sus trabajadores. Y la Sony, entonces, entró a ver qué pasa con el sistema educativo en Japón. O, como decía Iacocca, Estados Unidos está en desventaja frente a Europa: gasta un 15% del producto en salud; los europeos gastan el 10, y los sistemas de salud son más o menos parecidos.

No importa si el sistema de salud es público o privado, pero si usted está gastando un 15% del producto geográfico bruto en salud, y otro continente, Europa, gasta el 10, de alguna parte esos 5 puntos se los van a cobrar, y esos 5 puntos significan automóviles más caros, refrigeradores más caros, televisores más caros, y le van a ganar los otros la competencia. Y, por lo tanto, no es indiferente qué tipo de políticas públicas tenemos en cada uno de estos campos y cómo somos eficientes en ello.

Ahora, ¿por qué enfatizó el tema de políticas sociales también? Porque Chile tiene flexibilidad laboral, pero no tenía seguro de desempleo, y sostuve que no era posible un país que tenga flexibilidad

laboral, y cuando viene un momento de crisis hay que despedir trabajadores, y no hay un seguro de desempleo donde ese trabajador, con una dignidad, siga recibiendo un ingreso por un período mínimo de tiempo, hasta que encuentre y se inserte nuevamente.

No se trata de repetir el estado de bienestar de los países europeos. Por favor, ahí estamos hablando de países de 20 a 30 mil dólares por habitantes, no es nuestro caso. Pero a medida que vamos creciendo nuestro ingreso per cápita, en qué medida también vamos generando condiciones de una cohesión social en que todos perciben que van creciendo. Cuando hay segmentos sociales que perciben que el crecimiento lo ven en la televisión, pero el crecimiento no entró a su casa, ahí tenemos problemas políticos serios. Y ese yo creo que es el tercer elemento en el cual hay crecientemente un grado de comprensión en el país.

Por cierto, yo entiendo, ahora estamos haciendo una discusión sobre reformas de salud en Chile, es complejo, es difícil, pero ¿de qué se trata? Más/menos el grueso de la esperanza de vida de los chilenos es larga, hemos avanzado, pero hay 56 patologías que responden de más/menos el 80% de la muerte entre los chilenos. Y si garantizamos que esas 56 patologías, que son 1.500 prestaciones, van a tener tratamiento adecuado, en un mes, dos meses, tres meses, si planteamos si a los tres meses -dos tercios de los chilenos están en el ámbito público- esos chilenos que están en el ámbito público no van a tener atención, ellos van a tener derecho a decir "si no me dan atención en el ámbito público me voy al privado y me lo pagan". Eso es un tremendo desafío para el ámbito público, introducir eficiencia.

Pero eso es un esfuerzo que tenemos que hacer entre todos, y eso va a significar, claro, ciertos costos. Pero, digámoslo, las patologías que tenemos ahora son muy distintas a las que había hace 50 años. Cincuenta años atrás estábamos luchando contra la tuberculosis, como mucho de nuestros países, y hoy día eso no existe. Entonces, cómo usted se pone al día en eso.

Y eso obliga un esfuerzo, y eso es lo que estamos intentando desarrollar. O sea, cuáles son el conjunto de medidas de políticas públicas que tenemos que hacer.

El que antes, cuando hablábamos de política pública, pensábamos que esas políticas las desarrollaba directamente el Estado, usted hoy día puede tener políticas públicas, pero las puede desarrollar por la vida del ámbito privado. El hacer una carretera es un caso clásico, la carretera la puede hacer el Estado con recursos públicos. Si tiene tránsito suficiente, la carretera la pueden hacer los privados mediante peajes. Pero ¿por dónde va la carretera, qué velocidad le queremos dar, qué características va a tener? Eso lo resuelve el ámbito público, en función de un proyecto integrador, de un plan de transporte o lo que fuere.

El que usted utilice herramientas propias del ámbito privado no quiere decir que usted está dejando de hacer lo que tiene que hacer en cuanto a autoridad pública, pero a lo mejor es más eficiente, y a lo mejor los recursos que no va a gastar en esa carretera los va a poder destinar entonces a infraestructura de tipo social, que si no la hace el Estado no la va a hacer nadie. O usted pone un programa de agua potable rural, o un programa de alcantarillado rural, o una caleta pesquera para los trabajadores pesqueros, o programas de irrigación en el campo, es decir, infraestructura social, que tiene que ver con mejorar calidad de vida. Pero cuando usted hace infraestructura social que mejora calidad de vida a esa comunidad, a esa localidad, la percepción que hay es que eso aumentó. El Presidente Noboa me indicaba la cantidad de puentes que han construido en el último tiempo, y me dijo una frase, ¿cómo es?: “un puente más, un abismo menos”. Me gusto eso: “un puente más, un abismo menos”.

Pero eso implica, entonces, para tener el puente más, cómo usted libera recursos. Y eso es. Y eso implica, entonces, políticas más modernas, más adecuadas. Y a ratos en América Latina nos falta atrevernos a hacerlo, y a ratos uno tienen la sensación que la efervescencia social que se que se genera en muchas de nuestras sociedades, es porque crecemos pensando que el solo crecimiento da cuenta de todo lo demás. Y el solo crecimiento a lo mejor da cuenta de todo lo demás, pero se va a demorar mucho, y nuestros países no pueden esperar.

privado está generado por pequeños y medianos empresarios. Y, en consecuencia, la posibilidad que tenemos, ahora, otra cosa es cómo apoyamos a pequeños y medianos para que tengan condiciones de competitividad similares a los grandes. Y eso quiere decir temas como acceso al crédito, capacitación, tecnologías, etc. De eso saben ustedes más que yo.

Y, por lo tanto, al participar en este seminario, con un número tan importante de empresarios chilenos, de saber que ayer hubo más de mil puntos de encuentro, y que esperamos un número similar que puedan tener en Guayaquil, creo que el éxito de la visita como la que hemos realizado, y como la que realizó dos años atrás el Presidente Noboa, se expresa en lo que cada uno de los países está haciendo a nivel de sus políticas económicas, de los pasos que ustedes han dado acá en Ecuador, para poder consolidar una determinada situación y mirar con más optimismo el futuro, pero también en el mundo práctico y cotidiano, por este tipo de encuentros, en donde no solamente intercambiamos grandes ideas, sino que después, a través del contacto directo, cuando entramos acá, nos indicaron y nos mostraron a pequeños empresarios, que algunos habían hecho negocios sobre frambuesas y otros sobre pulpa de palta. Así de concreto.

Y si eso lo podemos seguir haciendo y reproduciendo vamos a tener una integración mucho más efectiva, y si nuestras economías están más integradas, si tenemos inversiones que van y vienen a uno y otro país, entonces a lo mejor también podemos mirar con más optimismo este mundo que va a ser más global, en el cual vamos a tener que competir, vamos a tener que ser más eficientes. Lo que sí hemos aprendido es que se compite con todo. Con todo quiere decir, con nuestros sistemas políticos, con nuestras políticas económicas, con nuestras políticas sociales, con la eficiencia o ineficiencia del sector público, con la creatividad del mundo privado, con la interrelación entre ciencia, tecnología, universidad y empresa, si queremos estar en las vanguardias tecnológicas, y sobre cada uno de estos temas el que podamos ser más y no menos nos hace competir mejor. Y, por lo tanto, una integración más estrecha Chile y Ecuador creo que nos hace mirar con más optimismo el futuro.

Y, en ese sentido, estoy muy contento de haber participado en esta reunión y, más importante, de saber de los encuentros de ustedes chilenos con sus colegas ecuatorianos, ecuatorianos con sus colegas chilenos, que nos permiten mirar mejor el futuro.

Muchas gracias.

* * * * *

QUITO, 30 de Julio de 2002.
Mls/ems.

Entonces, políticas sociales que sean compatibles con lo que he descrito, es lo que permiten apurar un poco el tranco y tener entonces un nivel de cohesión social mayor.

Dentro de este contexto, en Chile los industriales, la Sociedad de Fomento Fabril, planteó el año pasado con mucha fuerza lo que ellos denominaron una agenda Pro Crecimiento. Entonces, Juan acá ha hecho una presentación, y yo le agradezco mucho, me ahorró hacer toda la relación entre Chile, Ecuador y la parte de comercio, pero él con mucha fuerza, y los industriales chilenos con mucha fuerza plantearon, “mire, las condiciones macroeconómicas están bien, pero la microeconomía a veces no está tan bien: la burocracia, los permisos se truncan, mucho lomo de toro que nos impide avanzar”.

Y estamos trabajando entonces en lo que se ha denominado una agenda Pro Crecimiento, que tiene por objeto resolver esos otros temas: el tema de la ventanilla única fiscal, el tema de cómo introducimos más eficiencia del punto de vista del aparato gubernativo, nuestro Servicios de Impuestos Internos hoy día prácticamente más del 60% de las declaraciones de impuestos a la renta se hacen por Internet, y estamos buscando que el impuesto al valor agregado se pueda hacer por la misma forma; el año pasado llegamos por primera vez a que el Servicio de Impuestos Internos le entrega a cada contribuyente un borrador de su declaración, si usted está de acuerdo la firma, si no está de acuerdo le explica por qué, y hay una línea 800 para que usted le pueda preguntar a Impuestos Internos por qué su declaración no está de acuerdo con la que le mandó Impuestos Internos.

Ahora, ese tipo de adelanto ,si lo podemos hacer más, entonces tenemos un conjunto de temas, de agenda Pro Crecimiento, que tiene que ver con elementos más micro de nuestra realidad, pero que apuntan a mejorar niveles de inversión, mejorar niveles de ahorro, etc.

Dentro de este contexto, entonces, me parece que al tener un país que ha definido por la apertura, ustedes entienden por qué conmigo han venido acá más de 100 empresarios, en donde por primera vez han participado en un número muy masivo, pequeños y medianos. En Chile, aproximadamente el 80% del empleo del mundo